

A propósito de...



2 de Agosto. 121º Aniversario del fallecimiento de M^a. Angustias Giménez Vera. Co-fundadora de la Congregación de Hermanas

Nació en Granada en el seno de una familia de clase media. Tuvo una buena educación y padecía una enfermedad cardíaca crónica, siendo débil de salud. Muy cristiana y devota, tenía una especial veneración por la Virgen del

Corazón de Jesús.

En 1871, conoció e hizo amistad con María Josefa Recio Martín, con quien, cuando ésta quedó viuda, se consagró a Dios, llevando una vida laica dedicada a la oración y las obras de caridad, bajo la dirección espiritual de un sacerdote; Angustias vivía con sus padres y nunca casarse, en parte por su salud. Los manantiales En 1877, el padre Benito Menni fundó en Ciempozuelos un hospital psiquiátrico, siendo un pionero en el cuidado de los enfermos mentales en el Estado; hacia 1880 pensó fundar un establecimiento psiquiátrico exclusivamente destinado a las mujeres, entonces marginadas y desprotegidas en el aspecto asistencial. Las dos habían conocido Menni en Granada en 1878 y le pidieron que fuera su director espiritual; Menni no quiso encargarse, pero al volver a Ciempozuelos las invitó a ir para trabajar en el proyecto de fundación. Las dos se fueron de Granada el 21 de junio de 1880 y se alojaron en una caseta junto al hospital de Ciempozuelos. Angustias huyó de su casa, ya que su familia se había opuesto a que ella fuera religiosa, y dejó una carta a sus padres explicando la situación.

Para cuidar del nuevo hospital, Menni pensó crear una congregación religiosa, que creó con la colaboración de María Josefa y María Angustias; con ellas y ocho chicas más comenzó el noviciado en la casa de Ciempozuelos, formando las mujeres en los métodos terapéuticos más innovadores, hasta que el 31 de mayo de 1881 se fundó la congregación de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús; María Angustia tomó el nombre de religión de Sor Corazón de Jesús.

María Angustias falleció el 2 de agosto de 1897 en el hospital psiquiátrico de Sant Boi, donde era trabajando, a causa de un aneurisma en la aorta provocado por su enfermedad.

Fue enterrados en el cementerio de Sant Boi; 1983 fueron trasladados a la capilla de la casa madre de la congregación en Ciempozuelos

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchez.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

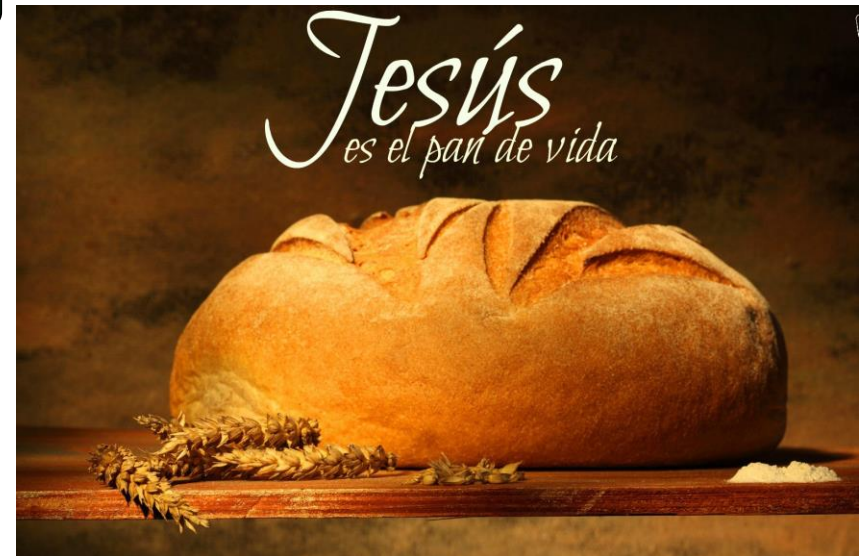
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

5 DE AGOSTO 2018

XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año X. n^o: 572



Palabra de Dios:

Éxodo 16,2-4.12-15.

Yo haré llover pan del cielo.

Salmo 77.

El Señor les dio un trigo celeste.

Efesios 4, 17.20-24.

Vestíos de la nueva condición humana, creada a imagen de Dios.

Juan 6,24-35.

El que viene a mí no pasará hambre, y el que cree en mí no pasará sed.

Comentario al Evangelio:

EL CORAZÓN DEL CRISTIANO

La gente necesita a Jesús y lo busca. Hay algo en él que los atrae, pero todavía no saben exactamente por qué lo buscan ni para qué. Según el evangelista, muchos lo hacen porque el día anterior les ha distribuido pan para saciar su hambre.

Jesús comienza a conversar con ellos. Hay cosas que conviene aclarar desde el principio. El pan material es muy importante. Él mismo les ha enseñado a pedir a Dios «**el pan de cada día**» para todos. Pero el ser humano necesita algo más. Jesús quiere ofrecerles un alimento que puede saciar para siempre su hambre de vida.

La gente intuye que Jesús les está abriendo un horizonte nuevo, pero no saben qué hacer, ni por dónde empezar. El evangelista resume sus interrogantes con estas palabras: «**y ¿qué obras tenemos que hacer para trabajar en lo que Dios quiere?**». Hay en ellos un deseo sincero de acertar. Quieren trabajar en lo que Dios quiere, pero, acostumbrados a pensarlo todo desde la Ley, preguntan a Jesús qué obras, prácticas y observancias nuevas tienen que tener en cuenta.

La respuesta de Jesús toca el corazón del cristianismo: «*la obra* (¡en singular!) *que Dios quiere es ésta: **que creáis en el que él ha enviado***». Dios sólo quiere que crean en Jesucristo pues es el gran regalo que él ha enviado al mundo. Ésta es la nueva exigencia. En esto han de trabajar. Lo demás es secundario.

Después de veinte siglos de cristianismo, ¿no necesitamos descubrir de nuevo que toda la fuerza y la originalidad de la Iglesia está en creer en Jesucristo y seguirlo? ¿No necesitamos pasar de la actitud de adeptos de una religión de "creencias" y de "prácticas" a vivir como discípulos de Jesús?

La fe cristiana no consiste primordialmente en ir cumpliendo correctamente un código de prácticas y observancias nuevas, superiores a las del antiguo testamento. No. La identidad cristiana está en aprender a vivir un estilo de vida que nace de la relación viva y confiada en Jesús el Cristo. Nos vamos haciendo cristianos en la medida en que aprendemos a pensar, sentir, amar, trabajar, sufrir y vivir como Jesús.

Ser cristiano exige hoy una experiencia de Jesús y una identificación con su proyecto que no se requería hace unos años para ser un buen practicante. Para subsistir en medio de la sociedad laica, las comunidades cristianas necesitan cuidar más que nunca la adhesión y el contacto vital con Jesús el Cristo.

José Antonio Pagola

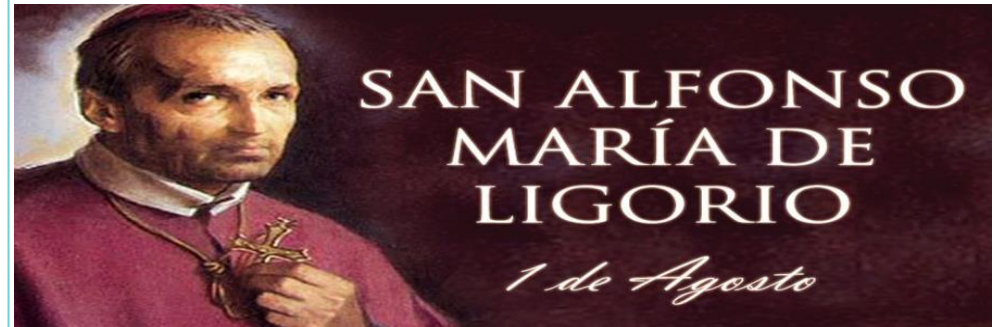
Pensamiento Hospitalario:



**“Sed caritativas teniendo
paciencia y buenos
modales con todas”.**

San Benito Menni. (c.80)

Espiritualidad y Oración:



COMUNIÓN ESPIRITUAL

Fórmula de San Alfonso María de Ligorio

Creo, Jesús mío, que estáis realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar.

**Os amo sobre todas las cosas y deseo recibirlos en mi alma.
Pero como ahora no puedo recibirlos sacramentado,
venid a lo menos espiritualmente a mi corazón.**

(Pausa en silencio para adoración)

**Como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno todo a Vos.
No permitáis, Señor, que jamás me separe de Vos. Amén. Eterno Padre os ofrezco la Sangre, el Alma, el Espíritu, el Cuerpo y la Divinidad preciosísima de Tu Hijo Jesús en expiación de mis pecados, los pecados del mundo entero y las necesidades de nuestra Santa Iglesia Católica. Amén.**